



Jornades de Foment de la Investigació

**EL CONCEPTO
DE SOCIEDAD
CIVIL EN EL
PENSAMIENTO
DE MICHAEL
WALZER**

Autor

Ramón A. FEENSTRA

INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta comunicación es examinar el concepto de Sociedad Civil que propone Michael Walzer, uno de los filósofos más destacados en los últimos años dentro del ámbito de la teoría política y que desarrolla una amplia teoría sobre un concepto como el de la Sociedad Civil que ha recobrado una especial relevancia en las últimas décadas, convirtiéndose en un auténtico concepto comodín que parece ofrecer soluciones a todos los problemas, pero que no acaba de tener un significado homogéneo, es más, se ha convertido en un concepto que despierta tantas esperanzas como incertidumbres, debido a sus múltiples interpretaciones.

No hay espacio suficiente para acatar una tema tan complejo como el estudio de las múltiples interpretaciones de este concepto, sin embargo, si podemos desarrollar algunas ideas clave que desarrolla Michael Walzer alrededor de esta noción, y precisamente ese será el objetivo de las siguientes páginas.

1. Definición de Sociedad Civil

Para cumplir con nuestro propósito analizaremos la definición, los valores y los posibles peligros de la Sociedad Civil así como su compleja relación con el Estado, uno de los puntos más destacados de la teoría del filósofo norteamericano. Para empezar el análisis debemos mencionar la formulación de dos preguntas que el autor considera claves a la hora de pensar el modo adecuado de estructurar el Estado, estas preguntas son: “¿Cuál es el mejor escenario el entorno más adecuado para el desarrollo de la vida buena? ¿En pro de qué tipo de instituciones deberíamos trabajar?”¹

Según Walzer estas cuestiones han tenido respuestas variadas desde las diferentes teorías políticas, el autor llega a distinguir un total de cuatro respuestas: dos procedentes de la izquierda, el modelo republicano y el modelo marxista, una tercera definida como capitalista y una última opción descrita como nacionalista. Cada una de estas respuestas trataba, en opinión de Walzer, de dar razón de una ideología que no tiene presente la complejidad de la sociedad humana y los conflictos que surgen entre obligaciones y lealtades. Para Walzer la clave a la hora de dar respuesta a las dos cuestiones que plantea está en la Sociedad Civil, por ende:

“La vida buena sólo puede vivirse en el seno de la Sociedad Civil, el ámbito de la fragmentaridad y el conflicto, pero también de las solidaridades concretas auténticas (...) casi me atrevería a decir que la idea de Sociedad Civil más que constituir un quinta respuesta, puede entenderse como un correctivo aplicable a las cuatro ideologías sobre la vida buena”²

Puede sorprender la afirmación positiva respecto la fragmentaridad y el conflicto, pero como

¹ Michael Walzer, “La idea de sociedad civil: Una vía de reconstrucción social”, en Rafael del Águila Tejerina, La democracia en sus textos (coord.), Madrid, Alianza, 1998, p.378

² *Ibid.*, p. 383-384

veremos posteriormente con más detenimiento, el autor considera que la fragmentaridad permite la descentralización de la toma de decisiones y la distribución de las responsabilidades a un número mayor de personas, mientras que el conflicto en la Sociedad Civil se convierte en un campo donde este disminuye y se aprende a convivir con diferentes formas de vida buena. El autor considera que la Sociedad Civil otorga una respuesta no simplificada de la realidad, que abarca y amplía, a su vez, la respuesta de las otras cuatro ideologías. Según Walzer la Sociedad Civil queda definida como aquello que:

“hace referencia tanto al espacio cubierto por las asociaciones humanas no coercitivas como a la red de relaciones creadas para la defensa de la familia, la fe, los intereses y la ideología que cubren este espacio”.

Esta definición planteada por Walzer se caracteriza por defender una tesis extendida, amplia, del concepto Sociedad Civil en el que entran a formar parte todos los grupos sociales y asociaciones que pueden ser entendidos de voluntaria constitución y no coercitivos. Si bien algunos autores importantes, como por ejemplo Jürgen Habermas excluyen de la Sociedad Civil el poder administrativo y el económico, Walzer considera que no hay buenas razones para excluir dichos ámbitos de la Sociedad Civil, y se cuestiona que “si por ejemplo los Sindicatos son incluidos normalmente (en el concepto de Sociedad Civil) ¿Por qué las empresas con las que los sindicatos negocian sobre dinero y seguridad laboral no lo deben estar?”³ Con esta pregunta Walzer pone en duda la estricta división entre un ámbito y otro propuesto por algunos autores y tendencias, que permiten de tal modo, considerar a los sindicatos como parte de la Sociedad Civil y excluir de ella a la empresa.

2. Finalidad de la Sociedad Civil

En opinión de Vallespín la finalidad y el objetivo del concepto de Sociedad Civil en Walzer se caracteriza por:

“Permitir acoger los principios de la ciudadanía democrática y la participación en la vida socio-política de todos los ciudadanos, pero también la realización de la autonomía individual y la identidad nacional”⁴

Es decir, para Vallespín la participación política y la ciudadanía son elementos básicos en el pensamiento de Walzer, esta misma idea está en la línea de lo propuesto por el modelo de democracia republicano siendo, para el norteamericano, la Sociedad Civil aquella que garantiza dicha característica al ampliar los márgenes de intervención de los ciudadanos en las cuestiones políticas, mediante la descentralización; sin por ello perder la autonomía individual, característica destacable esta vez del

³ Michael Walzer, “Equality and Civil Society”, in CHAMBERS S/ KYMLICKA W, *Alternative Conceptions of Civil Society*, University Princeton Press, 2001

⁴ Fernando Vallespín, “Sociedad Civil y crisis de la política”, *Revista de Isegoria*, núm. 13, 1996, pp. 39-58

modelo liberal, ni la identidad nacional elemento básico del nacionalismo. Vemos, por ello, como trata de integrar elementos claves de otros modelos en una sola propuesta.

Según Walzer la Sociedad Civil es el lugar donde las partes toman su forma sobre la totalidad. Considera que la riqueza de las naciones está en la pluralidad y heterogeneidad de las formas de vida y se distancia del liberalismo con pretensiones universalizantes, ya que este aboga por la unidad y la homogeneidad. Mientras que para Walzer la “vida buena está en los detalles” Además, en contra de la opinión de las cuatro ideologías mencionadas considera que:

“No existe un cumplimiento de objetivo ideal, como no hay una capacidad humana esencial. Necesitamos muchos escenarios para poder vivir diversos tipos de vida buena”⁵

Por tanto, el ser humano no es esencialmente un ciudadano político, o un ser autónomo que goza de las libertades del mercado, o miembro de una nación sino que necesita de estos escenarios para pasar de uno a otro. Es decir, Walzer considera que la finalidad básica de la Sociedad Civil es ofrecer una mayor participación ciudadana y la posibilidad de elección de variados escenarios donde poder desarrollar modelos de vida buena que sean heterogéneos.

El papel del ciudadano queda definida en la perspectiva de Walzer con el (como él mismo indica) feo nombre de <asociacionismo crítico> en el que la Sociedad Civil requiere de: “hombres y mujeres comprometidos y activos, en el ámbito de la nación, el Estado, la economía, y también las iglesias, vecindarios, familias y muchos otros escenarios”⁶

Es decir, observamos como para Walzer el papel del ciudadano no se limita a un solo papel como proponían otras teorías, sino a muchos escenarios diferentes en las que el individuo debe participar de forma activa y comprometida. Walzer se muestra de acuerdo con el hecho de que se pierda, con esta propuesta, cierto heroísmo en las concepciones del papel del ciudadano, al no identificarlo, como los otros modelos hacen con una ciudadanía democrática, la cooperación socialista, la autonomía individual o la identidad nacional. Sin embargo, considera que ese es la ciudadanía que necesita la Sociedad Civil.

3. Valores de la Sociedad Civil

Uno de los aspectos más destacados de la Sociedad Civil según Walzer es la libre elección y la participación en la comunidad, al considerar que “la Sociedad Civil (idealmente) es el reino de la libre elección, comunidad y participación”⁷ Esta elección se produce al poder elegir individualmente entre un amplio número grupos, de ideologías y de formas de vida entre la que los individuos pueden moverse continuamente.

⁵ Michael Walzer, “La idea de sociedad civil: Una vía de reconstrucción social”, en op. cit, p 385

⁶ *Ibid.*, p. 392

⁷ Michael Walzer, “Equality and Civil Society”, en op. cit, p. 37

Esta experiencia de movimiento entre diferentes grupos esta garantizada por la pluralidad de los mismos, característica principal según Walzer de las sociedades occidentales, que promueve la diferenciación y la fragmentación y en la que aparece el conflicto, elementos primordiales para Walzer, ya que enseñan a vivir y enfrentarse con diferentes formas de vida, convirtiéndose la Sociedad Civil en un *escuela* para la convivencia y la tolerancia.

La Sociedad Civil se convierte además en el ámbito en el que se puede domesticar el nacionalismo, ya que con una oferta plural de grupos sociales, en la que no existan rígidas jerarquías sociales o segregación racial o religiosa, lo normal es que un individuo no centre todas sus energías en un solo grupo, sino en varios grupos diferentes, produciéndose así el proceso de aprendizaje a favor de la tolerancia.

Otro elemento clave es la voluntariedad, ya que para Walzer no puede haber teoría liberal sobre Sociedad Civil que sea diferente de la idea de voluntaria asociación. Es decir, la Sociedad Civil sólo puede entenderse como voluntario, y por ende no coercitiva. Pero, ¿Cuándo es suficiente la Sociedad Civil? El autor considera que:

“la Sociedad Civil será suficiente cuando, al menos en alguna de sus partes componentes, podemos reconocernos a nosotros mismos como personas con autoridad y participantes responsables”⁸

4. Peligros de la Sociedad Civil

A Walzer no se le escapa que la Sociedad Civil, a pesar de ser una escuela de aprendizaje en valores como la tolerancia y el respeto, tiene también su vertiente peligrosa, ya que suelta a su aire puede:

“Reforzar y aumentar los efectos de la desigualdad, cuanto más fuerte es el grupo más capaz es de conseguir otros recursos (...) el mayor peligro de la Sociedad Civil, que frecuentemente sucede, consiste en la exclusión de la misma. El peligro consiste en que los beneficios de las asociaciones sea capturado por las clases medias y altas, que poseen tiempo y dinero necesario para formar fuertes organizaciones (...) frente a las clases bajas”⁹

El peligro consiste, por tanto, en la preponderancia de unas asociaciones frente a otras, siendo las primeras capaces de conquistar los recursos y las fuerzas necesarias para marginar y excluir algunas capas de la población. Según Walzer dicha desigualdad es más peligrosa todavía cuando coincide con diferencias religiosas y raciales, al limitar aún más la inclusividad de los grupos marginados.

Es por ello que no sólo la Sociedad Civil es importante para el Estado, sino que también la Sociedad Civil necesita del Estado. Walzer señala que dos han sido las posturas para solucionar el problema

⁸ Michael Walzer. “La idea de sociedad civil: Una vía de reconstrucción social”, en op. cit, p. 391

⁹ Michael Walzer, “Equality and Civil Society”, en op. cit. p. 39

frente a la situación de desigualdad que aparece en una Sociedad Civil abandonada a su suerte. Una es la liberal que considera que frente a dicha desigualdad no se debe hacer absolutamente nada, ya que

los individuos deben adoptar la responsabilidad que ellos mismos consideren oportunos. Mientras que la otra postura parte de la teoría social demócrata según la cual el Estado debe intervenir en la redistribución de recursos. Según Walzer estos dos argumentos, analizados conjuntamente son correctos, pero las dos son erróneas si las analizamos aisladamente. La distribución de responsabilidad es para Walzer una tarea pluralista. Walzer no descarta, ni mucho menos la intervención del Estado en la Sociedad Civil más bien lo considera como algo necesario, ya que Sociedad Civil y Estado se necesitan la una a la otra.

5 Estado/Sociedad Civil

La relación entre Estado y Sociedad Civil es una de las principales preocupaciones de Walzer, para este autor se trata de una relación compleja, en la que ambas partes se necesitan mutuamente. Por ello, considera que:

“sólo un Estado democrático puede crear una Sociedad Civil democrática, sólo una Sociedad Civil democrática puede mantener la democracia en un Estado. El civismo que hace posible la política democrática sólo puede ser aprendida a través de las redes asociables. A su vez, las capacidades que mantienen vivas las redes deben ser promovidas por el Estado democrático”¹⁰

Esta cita recoge una idea central en el pensamiento de Walzer según la cual para la existencia de un Estado democrático debe existir una Sociedad Civil democrática y a la inversa, para una Sociedad Civil democrática debe existir un Estado democrático. Es por tanto, básica la relación que se establece entre ambas partes, en el que el civismo es aprendido en las asociaciones de una Sociedad Civil que queda garantizada por la presencia y promoción del Estado.

Para la promoción de una igualdad social, la relación Sociedad Civil y Estado sólo puede entenderse en términos de una relación dialéctica, en la que, por un lado, ningún movimiento significativo de igualdad ha sido jamás realizado fuera de la participación del Estado, mientras que, por otro lado, el Estado no actúa por sí sólo en una dirección igualitaria, sino que necesita de la movilización de la Sociedad Civil para ello.

Sin embargo, como veníamos diciendo, tampoco la Sociedad Civil puede escaparse de la necesidad de que el Estado intervenga. Solamente en una Sociedad Civil perfecta, en la que no hubiera restricción

¹⁰ Michael Walzer, “La idea de sociedad civil: Una vía de reconstrucción social” en op. cit, p. 390

de oportunidades y derechos no sería necesaria la intervención estatal. Pero al no poder darse tal situación, la intervención estatal se hace necesaria con tal de garantizar que los conflictos dentro de la Sociedad Civil no sean siempre ganados por un mismo grupo, logrando así una mayor igualdad entre los diferentes grupos sociales que la componen.

Por otra parte, la desigualdad puede surgir no sólo entre diferentes grupos sociales, sino también dentro de un mismo grupo social, con estructuras jerárquicas, dominación de una elite o incluso discriminación dentro de un mismo grupo. Frente esta situación, Walzer se pregunta qué tipo de subordinación estamos preparados a tolerar en una Sociedad Civil dentro de un Estado democrático. Considerando que no puede darse una respuesta general para todo momento y para todas las asociaciones, porque dependiendo de que asociación se trate esperamos una cosa u otra. Así, por ejemplo, exigimos unas elecciones democráticas para la formación de Sindicatos pero no así para las iglesias.

Para Walzer la intervención estatal se convierte en fundamental cuando las situaciones de desigualdad llegan a limitar los derechos de los individuos, y considera que el principio para poder medir la necesidad de tal intervención es la limitación de la ciudadanía. Es decir, cuando la ciudadanía no queda garantizada, ni respetada, el Estado debe intervenir para corregir dicha situación. Sin embargo, dicha intervención del Estado no debe ir en búsqueda de una Sociedad Civil perfecta que, como hemos repitiendo en varias ocasiones, se antoja imposible, sino solamente como remedio temporal para corregir complejas imperfecciones de asociaciones actuales.

La función de la intervención del Estado en la Sociedad Civil es necesaria y se debe centrar en tres aspectos. En primer lugar, debe reforzar los principios de civilidad y regular los conflictos aparecidos dentro de la Sociedad Civil, en segundo lugar, debe regular las desigualdades que surgen entre los diferentes grupos que operan en la Sociedad Civil, y por último el Estado es necesario para establecer límites a las formas de desigualdad que surgen dentro de diferentes asociaciones. En suma, la Sociedad Civil necesita la intervención por parte del Estado.

No debemos pensar que para Walzer el acento de su teoría está en la interferencia del Estado sobre la Sociedad, con una situación privilegiada de la primera frente a la segunda. Ya que, Sociedad Civil no deja de ser un elemento clave y tan necesario como el Estado, recordemos como según su suposición “un Estado democrático depende de una Sociedad Civil democrática”¹¹ Pues, de la misma forma, que no existe una Sociedad Civil perfecta y autosuficiente, tampoco existe un perfecto Estado abandonado a su suerte. La Sociedad Civil debe influir en el Estado y debe defenderse frente a su poder. Además, como ya indicábamos más arriba, las iniciativas en demanda de una mayor igualdad no parten del

¹¹ Michael Walzer, “Equality and Civil Society”, en op. cit p. 39

Estado, sino de la Sociedad Civil, ya que el primero no actúa, por sí sólo, de manera igualitaria. Recordemos además como, para Walzer, la Sociedad Civil es el escenario donde el individuo puede formar parte de toma de decisiones políticas al extender los niveles de participación del Estado democrático a diferentes ámbitos, debido a la descentralización de las actividades estatales en la Sociedad Civil.

Por ello, de lo que se trata al fin y al cabo es tratar de potenciar el proceso de retroalimentación entre Estado y Sociedad Civil.

6. Propuesta democrática

Finalmente, Walzer propone una serie de medidas en otros proyectos como son el Estado, la economía y el nacionalismo con el objetivo de que la Sociedad Civil realmente funcione y evitar así la preeminencia singular de estos proyectos sobre el conjunto. Por ello, sugiere la necesidad de:

- Descentralizar el Estado de modo que los ciudadanos tengan mayores oportunidades de participar y asumir responsabilidades respecto de algunas de las actividades que el Estado lleva a cabo
- Socializar la economía de modo que haya una mayor diversidad de agentes que operen en el ámbito del mercado; agentes que pueden ser tanto individuos como comunidades.
- Pluralizar y domesticar el nacionalismo, de modo que se hizo en el caso del problema religioso, de modo que se arbitren vías diferenciadas para --- mantener las identidades históricas.

7. Críticas planteadas por otros autores.

Michael Walzer es un autor con amplia notoriedad en el pensamiento político contemporáneo, no hay espacio suficiente para analizar las diferentes consideraciones que se han realizado sobre las ventajas y los posibles inconvenientes de su teoría, sin embargo, si podemos destacar algunas de las valoraciones que se han realizado sobre su teoría.

John Keane en su conocida obra “Democracia y Sociedad Civil” valora positivamente la noción de compleja igualdad que desarrolla Walzer, al considerar clave esa propuesta a la hora de revisar la noción de igualdad en el pensamiento socialista, que según Keane - en la misma línea que Walzer - tiende simplificar y homogeneizar la compleja realidad.¹²

Para Adela Cortina la propuesta de Sociedad Civil en el pensamiento de Michael Walzer es altamente aclaratoria y acepta la definición que este propone, considerando fundamental, sobre todo, su consideración de que las personas antes que ser miembros de una comunidad política, o productores de riqueza o participantes en un mercado, son miembros de la Sociedad Civil.¹³

Fernando Vallespin enmarca la teoría de Walzer dentro del modelo M, que proviene de

¹² John Keane, *Democracia y Sociedad Civil*, Alianza Universidad, Madrid, 1992, p. 31

¹³ Adela Cortina. “Sociedad civil”, en *Diez palabras clave en filosofía política*, Salamanca, evd, 1998, p.375

Montesquieu, y dentro de la cual enmarca también el pensamiento de Alexis de Tocqueville, siendo básico en los autores de este modelo la concepción de una Sociedad Civil que participa de las decisiones políticas, por el carácter eminentemente político de la Sociedad. Además de enmarcarlo dentro de esta tradición Vallespin concluye que la propuesta de Walzer “es quizás excesivamente general, pero tiene la virtud de tomar en consideración todos los problemas asociados al concepto.”¹⁴

Para concluir, desde nuestro punto de vista el pensamiento de Walzer debe ser tenido en cuenta por la claridad de su exposición así como por la innovación de su propuesta en algunos sentidos, sin embargo, considero que en el análisis de la relación entre Estado y Sociedad Civil obvia que el primero goza de una institucionalización y una fuerza de la que carece el segundo y que hace difícil un fácil retroalimentación entre ambos espacios como propone en su teoría.

¹⁴ Fernando Vallespin, “Sociedad Civil y crisis de la política”, en op.cit. p. 47